

Sector editorial y pandemia

La otra crisis



Laura Ávalos Rodríguez*

La pandemia de COVID-19 puso en jaque a todo el mundo. Las actividades productivas quedaron paralizadas casi por completo y las industrias culturales no fueron ajenas a lo que ocurría a nivel mundial. Uno de los sectores más golpeados fue el editorial: según datos de la Cámara Argentina del Libro (CAL), la producción de ejemplares de novedades sufrió una caída de 30% respecto de 2019, acumulando un descenso de 60 puntos porcentuales respecto a 2016.

Si bien la prolongación del aislamiento social, preventivo y obligatorio llevó a gran parte de la población a permanecer en sus hogares e hizo que se acercaran a diversas actividades culturales, solo hubo un gran ganador y fue el *streaming* de video. Clases *online* de diferentes disciplinas, recitales e incluso actividades físicas encontraron allí un gran aliado. El caso de Netflix es uno de los más renombrados. La compañía registró en la primera mitad de 2020 la cifra de 25 millones de nuevos asociados en todo el mundo, el doble que en el mismo período un año antes.

Pero, ¿qué ocurrió en el mundo de los libros? Ferias suspendidas, librerías cerradas, distribuidoras sin pedidos, muchos *freelancers* del área sin trabajo y las editoriales que se vieron obligadas a suspender

* Estudiante de la Licenciatura en Producción y Gestión Audiovisual de la UNPAZ. Se dedica a la producción editorial.

lanzamientos y presentaciones fueron el común denominador de un sector que ha tenido una baja sostenida en los últimos años.

El aumento del comercio electrónico y la lectura *online* aceleraron el proceso de digitalización. Esta tormenta quizás podría servir para impulsar el comercio electrónico y pensar nuevas formas de promoción, o por lo menos esto es lo que podría esperarse. Las editoriales fueron incorporando el formato digital a los catálogos de sus empresas: el 35% de los libros que se publicaron en 2020 tenían previamente una versión en papel. Solo el 5% de los libros nacieron exclusivamente con el formato de libro digital.

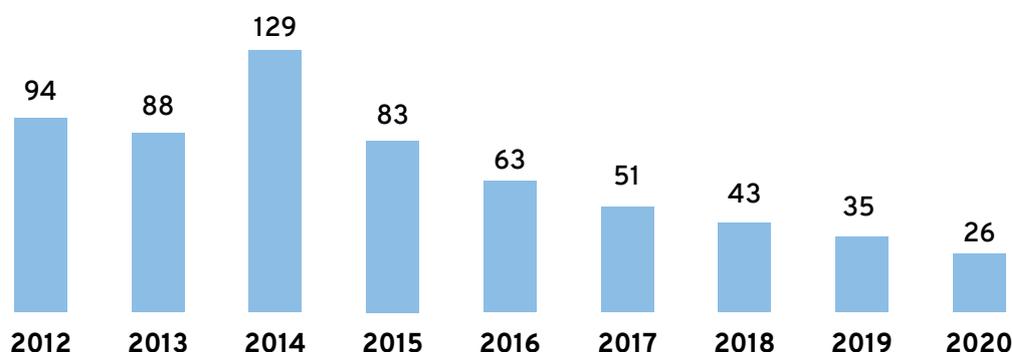
El informe publicado por la CAL muestra que la tirada promedio pasó de 2.700 ejemplares en 2016 a solo 1.600 en 2020. La mayoría de estas novedades salieron al mercado con una tirada de apenas 1.000 ejemplares, es decir, menos de un ejemplar por cada librería del país.

En lo que respecta a los lanzamientos editados por el sector comercial, se muestra una caída en las novedades editadas en papel de un 25% en relación con 2019, mientras que la tirada de la primera edición decrece un 35%.



Gentileza Ahmad Ardity.

Evolución de ejemplares expresada en millones



Base: ejemplares declarados para publicaciones en formato papel

Para el año 2020 no se incluyen los 52 millones de ejemplares registrados por el Ministerio de Educación de la Nación debido a que se trata de material didáctico oficial en formato de cuadernillos de distribución gratuita. Este tipo de impresiones no corresponde a la categoría "libros", y se realizó a los fines excepcionales de acompañar la situación de no presencialidad escolar.

Fuente: Cámara Argentina del Libro.

Revistas científicas: la misma pandemia, otra realidad

Hubo, sin embargo, un crecimiento en el acceso a las publicaciones de divulgación científica. Era de esperarse: la humanidad no había experimentado una tasa de mortalidad tan elevada después de las dos guerras mundiales. Tampoco se había enfrentado a una enfermedad que no siguiera su curso natural, con pocas posibilidades de tratamiento y sin una vacuna que evitara su propagación.

Investigadores, personal de salud, periodistas y muchos otros se lanzaron en la búsqueda de información sobre este enemigo invisible. Como indica Pinho Moreira,¹ solo en los primeros meses del 2020 se registraron alrededor de 2.000 artículos relacionados con el COVID-19 en *PubMed*,² en diferentes áreas y temáticas. Estos artículos se refieren al origen del virus, a tratamientos, estudios de laboratorio, medicamentos y combinaciones potenciales, grupos de riesgo y etarios, entre muchos otros.

A su vez, se pudo observar el esfuerzo de la comunidad científica mundial por aunar sus fuerzas para compartir información sobre el nuevo virus y así desarrollar una vacuna lo más pronto que fuera posible. Esto fue respaldado por una serie de editoriales científicas mundiales, como Elsevier, que durante la pandemia puso en acceso abierto las publicaciones y revistas relacionadas con el coronavirus por medio de las bases de datos *PubMed* y de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

¹ Pinho Moreira, L. F. (2020). The importance of scientific publications in times of pandemic crisis. *Clinics*, (75), e1895. Recuperado de <https://www.scielo.br/j/clin/a/mfwwgZzdL85Qnm3pCW9v4Xy/?lang=en>

² *PubMed* es un motor de búsqueda de libre acceso a la base de datos Medline de citas y resúmenes de artículos de investigación biomédica. También incluye referencias de libros, actas de congresos, etc.

La pandemia tuvo un impacto sin precedentes en la educación y el acceso abierto lo aceleró, en cuanto a la velocidad de los descubrimientos científicos y el ritmo de su difusión internacional.

Es muy pronto para asegurarlo, pero puede ocurrir que cambie la posición de las principales revistas académicas internacionales y se reduzcan los grandes costos que tienen para la publicación de artículos. Esto hará que las revistas con clasificaciones SCI (*Science Citation Index*) más bajas o medias deban competir con las más favorecidas por otros índices, promoviendo en las redes académicas y sociales la divulgación de todos sus contenidos en acceso abierto. Este cambio de política tiene como objetivo principal la innovación científica y tecnológica. Busca una equilibrada medición para las revistas de acceso abierto, con estándares alternativos del impacto con base en diversos modelos de financiación.

La gran importancia para la investigación de las revistas de divulgación de acceso abierto quedó demostrada en este contexto de pandemia. Si bien la velocidad en la transmisión de conocimiento está manifiesta, se debe garantizar además la calidad de las investigaciones sin omitir ninguna de las revisiones pertinentes. En este punto, los editores científicos jugarán un papel clave agilizando los procesos editoriales para la entrega de la información necesaria.

Como sostienen London y Kimmelman³ en “Against pandemic research exceptionalism”:

Aunque las crisis presentan importantes desafíos logísticos y prácticos, la misión moral de la investigación sigue siendo la misma: reducir la incertidumbre y permitir que los cuidadores, los sistemas de salud y los responsables políticos aborden mejor la salud pública e individual. En lugar de generar permiso para realizar investigaciones de baja calidad.

Las prácticas de investigación rigurosas no pueden eliminar toda la incertidumbre de la medicina, pero representan la forma más eficiente de aclarar las relaciones causales que los médicos esperan explotar en decisiones con consecuencias trascendentales para los pacientes y los sistemas de salud. Sin embargo, los exigentes estándares de investigación pueden parecer un lujo que las pandemias no pueden adaptarse.

En pocas palabras, los autores afirman que la crisis no es una excusa para rebajar los criterios científicos, por el contrario, proponen una coordinación en todo lo que se realiza para publicar estudios fuertes que puedan tener impacto en la sociedad. Las revistas científicas deberán mantener y mejorar tanto su impacto como su visibilidad y afrontar quizás modificaciones en las formas de medir su calidad.

La pandemia puso de manifiesto las falencias que el sector editorial presentaba, algunas profundizadas a lo largo de los años; pero también mostró la posibilidad que posee de adaptarse, de sumar nuevas formas de hacer y de pensarse a sí mismo, nuevas formas de producción y la posibilidad de incorporar nuevas tecnologías en la producción, distribución o comercialización. Quizás la sacudida que puso en jaque a la economía mundial resulte un desafío que traiga nuevos aires al mundo editorial.

3 London, J. y Kimmelman, J. (2020). Against pandemic research exceptionalism. *Science*, 368(6490), 476-477. Recuperado de <https://doi.org/10.1126/science.abc1731>